

*Por una lectura de calidad*

# Guía para disfrutar y comprender la lectura

## Las aventuras de Perripollo

Texto e Ilustraciones: David Martín del Campo



## Las aventuras de Perripollo

*Perripollo* nace en una noche de tempestad. Ve la luz del mundo dentro de un gallinero en el momento justo en que cae un rayo. Así, de manera extraña, se une a la granja otro habitante. Tiene cuatro patas, dos orejas y una húmeda nariz, como un perro, y además posee un bonito par de alas y un chistoso plumero que le remata el rabo, como un pollo; por eso deciden llamarlo *Perripollo*. Sus hábitos alimenticios son peculiares: adora comer pastel cada vez que se presenta la oportunidad, lo que llega a ocasionarle problemas de sobrepeso. Su entusiasmo a prueba de todo lo hace salir siempre airoso y vivir muchas aventuras. Se trata de un relato lleno de humor con ilustraciones hechas por el propio autor.

## El autor

David Martín del Campo nació en la ciudad de México en 1952. Periodista y escritor, utiliza diferentes géneros para desarrollar sus historias: novela, cuento e incluso ha trabajado en la adaptación de obras literarias para cine. Sus narraciones han llegado a niños, jóvenes y adultos. Actualmente es el titular de una columna en la Sección Cultural del periódico *Reforma*. Al referirse a su labor en el periodismo comenta: "He escrito artículos de opinión y crónicas, que son géneros distintos, obviamente no puedo publicar una novela en un periódico, por falta de espacio, lo que pasa es que el escritor debe hacerse profesional, y saber reconocer que hay diferentes estilos, y que cada estilo obedece a un género..." (*La Jornada del Sur*). Ha publicado el libro de crónicas *Los mares de México* (1987) y, como novelista, *Las rojas son las carreteras* (1976) y *Alas de ángel* (Premio Internacional de Novela Diana-Novedades, 1990). Asimismo, es autor de varios relatos para niños, algunos de ellos publicados en Alfaguara: *El tlacuache lunático y otros cuentos*, *El hombre del Iztac* y, recientemente, *Perro dog*.

## Para empezar

- **Socializar y comentar los hallazgos.** *Perripollo* es una criatura fantástica. Al igual que ciertos animales, como el hipocampo, que es caballo y pez, o los mi-

tológicos como el pegaso, caballo con grandes alas, nos brinda una gran oportunidad para imaginar y crear otros seres fantásticos y dibujarlos pensando en combinar sus características y necesidades, y ponerles finalmente un nombre gracioso y exponerlos en la biblioteca o en un periódico mural. Convoquemos a las musas de la imaginación.

- **Buen provecho.** El gusto de *Perripollo* por los pasteles le causa algunas dificultades. A muchos de nosotros también nos encantan los pasteles, el problema está en comer en exceso. Proponga al grupo, después de conversar sobre sus hábitos alimenticios, elaborar algunos menús que abarquen los nutrientes básicos: proteínas, carbohidratos, fibra, aceites y grasas. Busquen información sobre la pirámide alimenticia y construyan un gran *collage* con recortes de alimentos tomados de revistas.

## Para hablar y escuchar

- **Centauros y minotauros.** Si una parte de nuestro cuerpo humano fuera la de algún animal, ¿cuál escogerían? Opciones hay muchas: la cola de pescado, la cabeza de león, las extremidades del caballo, las alas del águila, la trompa del elefante o las garras del gato. Pregunte enseguida: ¿en qué o para qué la utilizarían? Este tipo de preguntas alientan la curiosidad y la fantasía de los alumnos, pues al mismo tiempo que hablan de una gran cantidad de animales, reflexionan sobre las partes que componen el cuerpo. Es probable que prefieran dibujarse a sí mismos con una cabeza de toro, como el minotauro, o con cuerpo de caballo, como el centauro. Y qué tal si en lugar de una parte del cuerpo, los niños desearan tener las habilidades de ciertos animales. Sería fantástico poseer la fuerza del elefante, la velocidad del leopardo o la mirada del águila. Mencione la importancia que tales seres tienen en las mitologías como la griega, la celta, la china, etcétera. No olvide, al final, comparar las respuestas y precisar lo que realmente quieren expresar los niños. Vuelvan al personaje principal de nuestra historia y comenten sus características y hábitos peculiares.
- **Una canción para...** Con la música se despierta el entendimiento, florecen los sentimientos y surge la

alegría. En este sentido es muy provechoso, además de divertido, componer una canción para contar la historia de *Perripollo*. El profesor puede seleccionar la música de una canción que todos sus alumnos conozcan y adaptarla a partir de la historia, retomando las sugerencias de todos. Una buena opción puede ser seleccionar una melodía de la serie televisiva infantil *31 minutos*. La música de este programa está disponible en CD y es muy variada tanto en sus letras como en sus ritmos; pero ante todo privilegia el buen humor y la creatividad. Proponga que los niños escojan el ritmo que más les guste para que se animen a cantar; porque de eso se trata finalmente, de trasladar nuestra experiencia de lectura al canto, y más aún si cantamos todos. De esta manera abordamos otro género literario y recrearemos la historia.

## Para escribir

- **¡Tienen que verlo!** Un perro con alas puede volverse muy famoso, más aún si logra volar: su foto sale en los periódicos y aparece aleteando en televisión. Compruebe hasta dónde ha llegado su fama y pida a sus alumnos que, en equipos de cinco, redacten un breve anuncio de periódico o una cápsula radiofónica que difunda la visita de *Perripollo* a su ciudad o colonia. Es importante que proporcione algunos ejemplos: “Ven a conocer al fenomenal y extraordinario perro alado”; “Por fin en tu ciudad la maravilla que ha conmovido a todo el mundo”. “Ah, pero si quieren que vuele, tráiganle un rico pastel” o “Ya llegó, ya está aquí, el perrito que vuela como colibrí”. Lo esencial es que los niños se percaten de que lo insólito puede llegar a su vida diaria.
- **¿Problemas o sólo experiencias?** Como pudimos darnos cuenta, a lo largo de todo el relato, *Perripollo* se mete en muchos problemas. Si no es con su reflejo en el espejo, es con la obsesiva acechancia de su sombra; si no es por tragarse un pastel del mostrador de la panadería, es porque ya no puede volar por estar tan gordo. A partir de estas anécdotas, proponga una actividad en la que los niños desarrollen con enunciados y dibujos el último gran problema en el que ellos mismos se han visto envueltos, ya sea en su casa, en la escuela,

con un amigo o con su mascota. No olvide señalar que cuando hablamos de un problema, nos referimos a algo pequeño, una travesura, una imprudencia o un descuido que afortunadamente no tuvo consecuencias mayores. La actividad se puede complementar si agregan una conclusión que establezca cómo resolvieron el problema, quiénes intervinieron en solucionarlo o, en su caso, quiénes lo provocaron. Tal conclusión será expuesta enfrente de todo el grupo, lo que propiciará risas, pero también alguna que otra reflexión. De ahora en adelante podemos ayudar al *Perripollo* a salir más fácilmente de sus problemas.

## Para seguir leyendo

- **Animalerías.** Del autor de *Las aventuras de Perripollo* llega a nosotros *El tlacuache lunático*, un volumen con siete fabulosos cuentos: uno para cada día de la semana. Cada cuento nos presenta a un personaje aún más chiflado que el tlacuache del título. Tenemos a un pichón en la sopa del zorro, un gallo que despierta a todos a puros cornetazos, un coyote que no sabe cómo robar gallinas y otros insólitos personajes. Son relatos en los que predominan la fantasía, las travesuras y la audacia, tres facultades que caracterizan a los niños que ejercen sin miedo los poderes de la imaginación en la vida cotidiana. Después de leer esos cuentos, comente con el grupo si encuentran alguna semejanza con el de *Perripollo*, y traten de identificar algunos rasgos característicos en el estilo del autor.
- **¿Qué hay de desayunar?** Si sus alumnos desean conocer otro tipo de criaturas, presénteles a *Tintodonte*, un ser con una boca muy grande y que al abrirla deja ver sus grandes y filosos colmillos; tiene un ojo cerrado y con el otro mira discretamente, quizá porque observa a una presa o algo así. Pueden disfrutar de este personaje en el libro *El Tintodonte (un domingo sin desayuno)* del autor mexicano Juan Gedovius. Con sólo leer el título se imaginarán la gravedad del asunto. Para empezar, un domingo sin desayunar es malo para cualquiera, y más si le suman el aspecto temible de este semidinosaurio. Así es que no lo provoquen, no se metan con él, porque es muy probable que intente comérselos. Al principio, está a punto de tragarse a una tortuga ¿vo-

ladora?; sí, porque se le escapa y eso le enoja; luego se cruza con una *Tintodonta* que le planta un beso y el *Tintodonte* se vuelve a enojar. Si aun así lo quieren conocer, tengan mucho cuidado, pues hoy es domingo y aún no ha desayunado. Qué tal si los niños se lo leen a sus papás, para variar un poco.

## Conexiones al mundo

- **¡Cómo vestía esa bestia!** Si queremos saber más de otras extrañas criaturas como el *Perripollo* o el *Tintodonte*, existen otro tipo de libros en los que aparecen diversas especies del reino animal: los bestiarios. ¿Qué es un bestiario? Ah, pues es una colección de relatos, con descripciones e imágenes de animales reales o fantásticos. Hay bestiarios científicos, que son catálogos de animales que habitan en el planeta, y bestiarios literarios, poblados por criaturas que pertenecen a una extraña fauna surgida de la imaginación del hombre. Los alumnos pueden conseguirlos en cualquier librería o consultarlos en alguna biblioteca. Le recomendamos dos bestiarios literarios, dirigidos especialmente al público infantil:

*Cuentos de animales fantásticos para niños*, antología dirigida por Patricia van Rhijn, publicada en Coedición Latinoamericana. Aquí encontramos animales encar-

gados de proteger a la naturaleza, como la *boitatá* o víbora de fuego, o el *amaru* de cabeza de llama y cola de pez. Otros ayudan a los hombres, como el pájaro *inriri* (un insólito creador de mujeres) o el agradecido caballito de los siete colores; y hay algunos más que se enamoran perdidamente, como las bellas guacamayas, el pececito que habla o el hombre caimán.

*Zorrillo el último*, de la escritora mexicana Roxanna Erdman, publicado por Alfaguara. Es un conjunto de retratos de animales; se les describe de la nariz a la cola o del pico a las patas —según sea el caso—. Los bestiarios son narraciones, pero bien podrían ser retratos hablados, si el maestro los lee en voz alta mientras los niños intentan imaginar y dibujar el aspecto físico o el vestuario de cada animal. Igualmente, podrían convertirse en un compendio de imágenes que muestren los rasgos más divertidos y distintivos de cada especie.

- **Alebrijos.** Se trata de artesanías muy apreciadas, coloridas y espectaculares, una especie de monstruos que parecen surgir de una pesadilla. Investiguen la leyenda sobre su origen y descúbranlos en las tiendas de artesanías y en los museos como el Museo de Arte Popular, situado en el centro de la ciudad de México, en el que además se organiza en octubre un desfile de alebrijos gigantes por las calles que circundan el zócalo capitalino. ¡No se lo pueden perder!

**Desarrollo:** Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008